Si ese pueblo llevó por emblema, El trabajo, la union y la paz. Si ese pueblo volvió arrepentido A un pasa to de error la memoria Repitiendo en mil himnos de gloria ¡Libertad, Libertad!

SESTA

Bibertodi Liberted Liberted

Margarar asombrados los regres

Si el error, la desdicha è la infamia; Nuestras glorida de eyer has holludo,

Si airo pueblo ferez ha bushillado

Nucetto orgullo y horsey nacional,

No es cobarde el veneldo si alienta

En an pecho non noble vengenza,

Y arimoso & degit ann alcenza

Nunca un Bios de bondad y justiera

Libertad, Libertal, Libertadt

Para un pueblo dará su anatema,

Liberedi, Liberedi, Liberedi, I.

Mexicanos, si angustia y discordia
En la patria su huella dejaron
Y cobardes los ojos lloraron
Al mirar nuestra dicha pasar,
Aun es tiempo que vuelva esa gloria
Y ese llanto se torne en sonrisa,
Si juramos cual sola divisa
¡Libertad, Libertad!

EL AVE MUERTA.

Eca co la vida ... in juntas ... marturas. La musicio co lo constituca y la ategrin.

Sobre to sene al motion

Ill Hanto tran el grace e el placer,

Constancial let a sportle una projet.

Y solo algence flores solos Y

Ave huérfana y errante
Que en la florida enramada
Fuiste alegre y descuidada
Tu raudo vuelo á parar,
Porque el aura de las selvas
A tí amorosa traía,
La sentida melodía
De un vago y dulce cantar.

Pobre ave que no creiste coloque la ed Que el cazador te acechaba, Y ya el tiro preparaba que tu corazon hirió, Ave hermana del artista, Con su postrimer gemido, Se mezcló tierno y perdido El eco de su cancion.

Adónde vas, ave herida Mofa y sarcasmo del viento? ¿Dónde vas con tu tormento Y el llanto de tu sufrir? Mas ¡ay! ya miro en tus ojos Una sombra de tristeza Y doblegar tu cabeza Sobre tu seno al morir.

Esa es la vida ... lágrimas ... martirie, La muerte en la esperanza y la alegría, El llanto tras el goce y el placer, Rápida exhalacion que brilla y muere. Fugaz recuerdo en corazon de niño, Constancia del amor de una mujer.

Nube de estío que disipa el viento, Fugace arroyo que se va sonriendo A perderse en las ondas de la mar, Juramento de amor en una orgía, Esperanza final de un moribundo, Postrer rayo de luz crepuscular.

¡Ay ave! sin llevarme ni un recuerde.
Tal vez llorando moriré mañana,
Huérfano y despreciado como tú,
Tal vez ni me darán vago suspiro
Y solo algunas flores solitarias
De mi sepulcro alfombrarán la cruz.

Que el éagudor to accobaba,

Con su positiciar gemido, Se mezelo tierno y perdido

Adonds var are breida

forasiv lab onimpone v aloM

I for el tiro preparation

A LA LIBERTAD.

LEIDA EN EL GRAN TEATRO NACIONAL LA NOCHE DEL 15 DE SETIEMBRE DE 1856.

La monarquía es un heche. La república un derecho. Víctor Huge.

1

Anáhuac se adormece tranquila y descuidada, De sus azules mares al apacible son; Sirena sobre lecho de flores reclinada, Vírgen la mas querida del mundo de Colon.

Se aduerme con sus tardes purísimas de estío Que tiñe blandamente la luz crepuscular, Con sus rumores vagos de murmurante rio, Con sus noches de luna de invierno sobre el mar.

Se arrullan en sus selvas las tímidas palomas.

Posado en los rosales el tierno colibrí,

Y las alzadas cumbres de sus enhiestas lomas

Se miran bajo un cielo de brillador turquí.

Soplan aquí las brisas en movimientos vagos Trayendo los aromas del suelo tropical, Y en las azules ondas de sus dormidos lagos Quiebra sus blancas luces el sol primaveral.

Son sus mujeres bellas, y lánguidas y suaves, Cual la primer sonrisa de la primer pasion, Con acento formado de música de aves, De palmero los talles, de niño el corazon.

Desatan los torrentes sus límpidos raudales, Arrastrando en sus aguas de diamantina luz, Las flores carminadas de los verdes rosales, Las hojas del abeto, del pino y del saúz.

Sus oasis, sus llanuras, sus vagos horizontes, Sus brisas que las flores acariciando van, La hermosa perspectiva de sus lejanos montes, Las nieves coronando la frente del volcan.

Cuanto creó en delirios de dicha la esperanza, Cuanto soñó en amores la ardiente juventud, Cuanto la mente pienza y á idealizar alcanza, Cuantos sueños de libre guardó la esclavitud....

Mas esa virgen pura que perdona y olvida, Vagando por sus lábios su sonrisa de amor, Lleva escrita en su frente serena y bendecida Una historia siniestra de lágrimas y horror.

Historia de tristezas, historia de agonía,
Amargos episodios de lágrimas y hiel,
Tres siglos en que el cierzo de infanda tiranía
Seco de Guatimoczin las palmas y laureles.

Fué un tiempo en que las huestes impuras de la España Que trajo á estos vergeles viento de maldicion, Cebaban en sus hijos su vengadora saña. De cieno sus venganzas, de cieno el corazon.

Fué un tiempo en que sus hijos huyendo cual mendigos Regaban con su llanto su ennegrecido pan, Sin fé, sin esperanza, sin consuelo ni abrigos, Cual hojas de Diciembre que impele «l huracan.

Reinaba aqui un silencio tristisimo y profundo Las brisas remedaban lamentos al pasar.... Cuando del mismo polvo de esclavitud inmundo Miraron de un coloso la frente levantar.

¡Oh anciano de Dolores! si allá tras el planeta Donde gira ese mundo de esperanza y virtud, Se escuchan mis cantares perdidos de poeta, Recoje mis suspiros de amor y gratitud.

Huyeron esas horas eternas de amargura, Huyeron esas horas de llauto y horfandad, Y ya lucen las horas serenas de ventura Al fulgurar el rayo de un sol de libertad.

Anáhuac alimenta dulcísima esperanza,
Pasaron los tiranos para jamas volver,
El pueblo no conserva rencores ni venganza,
El pueblo solo mira sus lágrimas de ayer.

Se empaparon en saugre de Hidalgo y de Morelos, Dejaron un reguero de lágrimas en pos.... ¡Quién sabe lo que han hecho con su ánima los cielos....? Yo, nunca los perdono....¡que los perdone Dios! H.

La libertad es sombra prepotente
Suspendida entre Dios y las edades,
Toca altanera la radiosa frente
Donde habita el que crió las tempestades.
Incrustada su planta firmemente
Del sepulcro en las tristes soledades,
Mira pasar doblando la cabeza
Los imperios, su rey.... y su nobleza.

La libertad es alba flor nacida
En el vergel de una alma enamorada;
Por auras de placeres remecida,
Por brisas de ilusiones arrullada.
Bálsamo suave que tornó la vida
A una existencia triste y fatigada,
Corriente de remanso cristalino
Que encontró en su desierto el peregrino.

Monarcas que no veis el sufrimiento

De un pueblo á vuestro antojo esclavizado,

Vosotros que mirais el firmamento

Siempre brillar sereno y azulado,

Contemplad su miseria y su tormento,

Vedlo triste, lloroso, degradado,

Y responded si su miseria abona

El brillante esplendor de una corona.

¡Ay! del monarca que en la suerte fia
Y oprime al pueblo con sangrienta mano,
Sin escuchar el ¡ay! de su agonía
Viviendo á par de su placer liviano:
¡Ay! del monarca cuando llegue el dia
En que ese pueblo grande y soberano,
Recuerde la amargura de sus penas,
Y estrelle contra el trono sus cadenas....

Venid les que llorais sin ilusiones
Al transitar por el erial camino,
Los ojos lacerados por pasiones
Y las flores marchitas al destino,
Invoquen vuestros tristes corazones
De libertad el nombre peregrino.....
Y vereis renacer vuestra alegría
Y el grato aroma de la flor de un dia....

¡Oh! si pudiera realizar mi ensueño,
Mi ensueño de república querido,
Si viese al pueblo de su vida dueño
Y en el polvo al tirano confundido;
Entonces al dormir mi último sueño
Diria desde la playa del olvido:
¡Pendon del pueblo que en su mano ondeas,
¡Adios por siempre! mas ¡bendito seas!....

Triste llanto en mis ojos ya no rueda,

Así te quiero, corazon, viviendo

Al ver la flor de tu esperanza leda

En el vergel de libertad naciendo.

De esclavitud y angustia nada queda,

Y al morir, corazon, muere diciendo....

Un despido de paz á tus hermanos....

Y horrible maldicion á los tiranos.

Legios del catrello confitte de existe meia de con-

Invoquen vacators recess concentrate Da titarrad el nombre aprecento.

M. eneceno de republica querelo,

X en el poteo al tientili entitatidade

Y esta how one townstanders whose Y

EN EL ALBUM DE LAURA.

Dices que amas mi poesía

Y mis cantos de alegría

Quieres te murmure aquí;

Mas temo llegue á ofenderte;
¿Qué puedo, niña, ofrecerte
Si cuanto amaba perdí?

EN EL JARDIN DE ELENA.

Eres pura violeta que olvidada Lejos del mundo ocultas tu existencia Entre dulces perfumes encantada; Nunca un viajero por gozar tu esencia Agoste tu ventura, flor amada.

EN EL SEPULCRO DE ELVIRA.

Para amar á la vida la arrojaron, Su bendita mision cumplió en el suelo; Dijo ¡adios! á los séres que la amaron Y fué á perderse en el inmenso cielo. A LA MEMORIA

Que una specimento acadinad se Que

DE MI MALOGRADO AMIGO*****

Era una hoja del árbol de la ciencia
Que secaron los fieros aquilones,
Era una flor de embalsamada esencia
Que se durmió en blandas sensaciones,
No perdonó la muerte entre su sentencia
Su juventud, sus puras ilusiones...
Murió.... como murieron en mi alma
Las dulces creencias y apacible calma.

Una mujer te amó, cándida y pura
Como la flor que aduerme el casto ambiente.
Derramó en tu existencia la ventura
Y la luz del amor sobre tu frente;
Mas te lanzó tu amarga desventura
De la ancha eternidad el mar hirviente,
Y ella quedó llorando en la ribera
Llorando triste su afficcion primera!

FASINALE.—11.

Esa es la vida de donde has partido,
Todo encierra de lágrimas historia;
La madre que en la infancia hemos perdido,
Los recuerdos tal vez de muerta gloria,
Que el bullicio del mundo y su ruido
Son carcomas y hiel de la memoria;
Ese ayer porque hoy llanto vertémos
Y este hoy que mañana lloraremos.

¿Qué hubieras encontrado en este suelo Do todo el llanto y el dolor inspira Desengaños no mas, angustias, due o, Mentidas glorias á que el alma aspira, Traspasen solo el azulado cielo Los tristes ecos de mi humilde lira.... Descansa en paz; que á tu urna cineraria Nadie irá á murmurar una plegaria

Perdona hermano si tuebó mi canto

La dulce paz de tu postrer mansion;

Mendigo trovador te doy mi llanto;

Mis recuerdos de amor y mi oración.

Come la flor que adretine el casto ambiente.

Y le lux del amor solers tu frenter.

the he anches eterniciad of mor mrvicana,

I LONG BENEFIT

A . : . .

Eres un lirio que la brisa agita,
Blanca azucena del vergel florido,
Trinitaria que sufre y cae marchita
Del huracan al soplo; ángel perdido
Que en otros mundos de ventura habita
Y á consolar al hombre ha descendido;
Vírgen que nuestro sol mira en el suelo
Y al fulgor de la luna torna al cielo.

Eres la flor que bella y peregrina
Con su aroma perfuma la llanura,
Flor que la brisa vagarosa inclina
Y agosta con su soplo su hermosura;
Mas en tus dulces ojos se adivina
Un porvenir de paz y de ventura,
Blanca paloma de apacil le arrallo,
Es tu acento del aura fiel murmullo.

Eres virgen de amor, paz y contento, Ajena de pesar y de dolores, A tu cabeza brilla el firmamento, Huellan tus plantas perfumadas flores; El porvenir en blando sentimiento
Te brinda con su dicha y sus amores....
¡Mas por qué te lanzaron á esta tierra,
Que solo angustia y pesadumbre encierra!....

Niña, jamas has sentido Desvanecer tu ilusion Ni el dolor has comprendido, Ni nunca te han combatido Borrascas del corazon.

Tú ignoras lo que es soñar Un porvenir de alegría, Y despues al despertar, En el presente encontrar, Desconsuelo y agonía.

No has derramado ese llanto Que nos abrasa los ojos, Al ver en nuestro quebranto, Las flores de un dulce encanto Convertidas en abrojos.

Ave de paso que al cruzar los mares Aduna con su canto su cariño, Descuidada y ajena de pesares, Como el amor del corazon de un niño.

¡Verter no puedo en tu existencia amores; ¡Me siguen mis memorias de agonía! Que otra mujer al agostar mis flores, Ni dejó aromas de la flor de un día.

Virgen la amé con el amor del ciclo, Mujer, soñé con su pasion soñando; Abismó su mirar mi vida en duelo Y solo, solo, me quedé llorando.

ORGIA.

A MI CARO AMIGO EL JOVEN POETA DEL PANUCO JOSE H. GONZALEZ.

> ¿Quién volvió de la tumba temida A decir lo que está mas allá? Disfrutémos por hoy de la vida ¿Quién el sol de mañana verá? ... Carpio.

Que pasen las horas,
Que pasen lijeras,
Llevándome raudas
De mi vida al fin,
Si viene la muerte,
Que venga en buena hora,
Bebiendo la espero
En loco festin.

Brindémos amigos,
Si el vaso es estrecho,
De nuevo llenadle
De hirviente licor.
Mentira es el mundo,
Engaño la dicha,
Un sueño la gloria,
Fábula el amor.

Tan solo en el vino
Olvido se encuentra,
Y el que es desdichado
No debe pensar.
Venid mis amigos,
Bebamos alegres,
Y juntos ahoguemos
La voz del pesar.

Mi madre está muerta,
Los mios me abandonan,
Ingrato me lloran
E ingrato no fuí.
La mujer que amaba
Mi amor ha burlado,
Y esposa de otro hombre
Alegre la ví.

¡Ay! solo el que triste,
Su dulce esperanza
Cual sueño fugace
Perderse miró.
Y aislado en su angustia
Al mundo inclemente
En vano sus ojos
Llorando volvió.

Encuentra en la orgía
Olvido á sus ánsias
Y aturde en locura
Su amargo pesar.
Y aquel pensamiento
Que el alma le acosa,
Ahogarlo consigue
Brindando al llorar,

Brindémos amigos, Si el vaso es estrecho, De nuevo llenadle
De hirviente licor.
Mentira es el mundo,
Engaño la dicha,
Un sueño la gloria,
Fábula el amor.

¡Silencio corazon! que de tu llanto,
De ese llanto roedor que te consume
Una gota en el vino ví caer.
¡Corazon! ¡no me vendas! si te miran,
Dirán los que se burlan de la angustia,
Que el llanto solo toca á la mujer.

¡Huid! ¡huid! memorias de otros tiempos, Sombras de los amores que he perdido, Imágen de un placer muerto al pasar. Reminiscencias de inocentes dias, Mas llorados tal vez por mas fugaces, Ante mi vista rápidas cruzad.

Carolina, ¿qué has hecho de mi vida? ¿Por qué lanzaste sin piedad al lodo El corazon que hasta tus piés llevé?.... ¡Alma del alma de una vida muerta! ¡Yo hubiera sido bueno!... mas ingrata, En medio á mi camino te encoutré.

Cenizas de las llamas apagadas,
Esqueletos de flores del pasado;
Martirio sois para mi mente ya.
Hoy es mi pensamiento una gangrena,
Brisa mis ayes y mi llanto rio,
Brisa que pasa y rio que se va......

¡Ay! ¡que te has hecho tú? tú que me amabas, Tú que la dicha de tu sér cifraste En adorar lo que adoraba yo: ¡Pobre mujer que envenenó mi aliento! ¡Pobre flor! cuyo cáliz delicado De mi pasion la llama calcinó.

Tú que inocente y tierna me ofreciste La primer luz de tu primer cariño, Cariño espiritual que yo vendí. Tú que llegaste á mí en dias de prueba Cuando la duda mi alma destrozaba, Y ni en tu amor purísimo creí.

¡Aun lloras en el mundo, o estás muerta?
¡En medio de tu llanto me maldices?
¡O aun me adora tu amante corazon?
¡Conservas la pureza de otro tiempo,
O á un magnate tus gracias has vendido
Y te cubre infernal prostitucion?.....

¡Mi vida! ¡si supieras cuánto sufro! ¡Cuán hondamente mi conciencia roe Pesar eterno, matador, sin fin! Cuando tu bella imágen se levanta, Blanca, apacible, pura, cariñosa, En medio de los bríndis del festin.

¿Qué pudo deslumbrarte? pura niña, ¿Y por qué envileciste hasta mi lodo Tu ennoblecido y amoroso ser? Creiste que la gloria del poeta Mi vida de ventura cubriria Y mi sien con coronas de laurel.

¡Y ya lo ves! el duelo, la miseria, En el erial camino me acompañan; ¡Sus puertas me ha cerrado el porvenir! Y mañana tal vez, cuando la muerte Venga á darme el descanso apetecido, Ni un lecho encontraré donde morir....

Si en medio del horror de tu infortunio Has vuelto tu memoria á tu pasado, Llorando tu presente al contemplar. Si al través de ese llanto de ramera, Has recordado tus risueños dias Y aquellas horas del paterno hogar.

Si á ese de sangre maldecido lloro, La sociedad locura le ha llamado, Y nàdie tus pesares comprendió. Si es que has sufrido como yo he sufrido, Al contemplarte aislada en ta deshonra, Carcomiendo tu ser tu deshonor.

Si un dia, cuando la mano de la suerte Emblanqueciendo ya nuestros cabellos Nos impela lloraudo al atahúd, Los dos nos encontramos en el mundo, Yo roido mi sér por la amargura, Sin el perfume tú de la virtud.

Recuérdame mi infamia y tu abandono; Que al verte acusadora ante mi vista, De vergüenza mi cara cubriré. Y llora; pero llora, con un llanto Que tus mejillas pálidas escalde, Rugadas ;ay! por la precoz vejez.

Mas no ¡mi vida! no, si en mi sepulero, Un dia por acaso te detienes, Reza y murmura con doliente voz.... "Fué un martir en la vida; mi deshonra "Y su abandono injusto le perdono, "Así le quiera perdonar su Dios." A MI ANTIGUO AMIGO

EL POETA MEXICANO*****

Era niño; las brisas de la vida
Al resbalar por mi serena frente,
Ibanla acariciando dulcemente,
Enviando su perfume al corazon.
Era esa edad en que se mira el mundo
Al través de encantado panorama,
Cuando la vida en nuestro ser derrama
A raudales su plácida ilusion.

Me acuerdo que en las noches del otoño,
Al desatarse la tormenta fiera,
Cuando la lluvia sollozaba fuera,
Agitando la llama del hogar,
Mi madre con cantares de ternura
En su regazo tierna nos dormia,
Palabras que mi mente no entendia;
Mas mi oido llegaban á alhagar.

Era una trova plañidera y dulce Tristísima espresion del sentimiento, Desconsolado y funeral lamento, De un corazon que fatigo el vivir. La postrera esperanza que se pierde, El primer desengaño de la vida, Amarga y fatigosa despedida Que dan los desdichados al morir.....

Pasó esa edad de sueños y de olvido, Vino la juventud con sus placeres Y vinieron ardientes las mujeres A abrasar con su fuego el corazon. Sentí bullir dentro del alma inquieta El anhelo y las ánsias de la gloria, Y al lanzar al pasado mi memoria, En tus versos hallé la inspiracion.

Sí, que aquellas palabras de mi infancia,
Formaban la espresion de tu amargura,
Y si niño me amaste con dulzura,
Poeta me amparaste con tu fé,
Franco, leal, y generoso amigo,
Mi mano se ha juntado con tu mano,
Me has dado el dulce título de hermano,
Y en tus consuelos el consuelo hallé.

Tal vez mañana la gastada piedra
De mi sepulcro cubrirá el olvido,
Y mi nombre infeliz se habrá perdido
Como gota de lluvia sobre el mar.
Tu entonces llorarás en esa tumba;
Pero el mundo juntos vivirémos,
Juntos nuestros pesares llorarémos
Sin volvernos ya nunca á separar.

EN EL SEPULCRO DE UNA NIÑA.

Fué un pensamiento de placer su vida, Ni el infortunio conoció del suelo; Porque una noche se quedó dormida Y en la mañana despertó en el cielo.

A UNAS RUINAS.

Esqueleto abandonado
En la desierta llanura,
Que el rigor de la intemperie
Sufres con noble pesar.
Monumento de otros dias,
Que con tus tristes escombros.
Estás hablando al presente
De tiempos perdidos ya.

Asilo de los mochuelos,
Que en las noches solitarias
Con sus aletéos producen
Siniestro y lúgubre son.
Escarnio y mofa del aire,
Que al suspirar en tus ruinas
Remeda con tus gemidos
Desgarradora cancion.

Monumento sin memorias, Rota mansion sin techumbre, Imágen de la tristeza Y no imágen del placer. Sombra fantástica y muda De otros tiempos que ya fueron, Emblema por tu abandono Del pesar de una mujer.

Las secas y áridas yerbas
Que crecen en tus paredes,
Son los lujosos tapices
Con que el tiempo te adornó.
Estraño en tu propia patria,
Los caminantes te huyen,
Y un acento de alegría
Nunca en tus ruinas se oyó.

¿Qué haces ahí abandonado
Al desamor de las liuvias,
Con tus músicas de grillos
Que en la noche oyes sonar?...
Tus derruidos paredones
El sol airado ennegrece,
Y cada dia alguna piedra,
Ves con dolor derrumbar.

¡Ay! tal vez en estos sitios Que hoy abate la intemperie, Se alzaba ayer el palacio De algun altivo señor. Aquí tal vez se albergaban La esperanza y la alegría, Y se oyeron modularse Dulces canciones de amor.

Hoy aquella alegre turba Y aquellos ricos señores Que aquí ufanos habitaron, En la tumba dormirán, O acaso en climas remetos, El negro pan del poscrito Agobiados de miseria Llorando mendigarán.

¿Te acuerdas de aquella noche Que entre tus viejos escombros, Estraviado caminante Entristecido dormí? Aun distintas se perciben Las cifras de aquellos nombres, Y las letras de una fecha Que en tu pared escribí.

Que yo otras brisas á aspirar me voy;
Si tu eres de un pasado el escarmiento,
Yo mis recuerdos arrastrando estoy.

¿Quién sabe? para tí tal vez mañana Ese mejor pasado volverá, Y en ruinas ¡ay! nobleza vana, Un palacio cual antes alzará.

Tu entonces burlarás mi desconsuelo, Yo entonces á este sitio no vendré, Y si cruzáre cerca de tu suelo, Mi despido á lo lejos te enviaré.

Yo evito la esperanza y los amores....

La lava del volcan de una pasion,

Quemó las bellas, perfumadas flores

Del alegre vergel del corazon.

A L . . .

fermous and northwestern a south

Yo te adoro, mujer; mientras los dias Fugaces van para tu ser pasando, Mientras alegre y descuidada vives, Adormecida en tánguido beleño, Cercada de venturas y cariño Viendo correr la vida como un sueño Que al despertar te da nuevos placeres.... Yo pienso en tí.... tu imágen adorada, Siempre en mi corazon vive grabada, Tu dulce nombre sin cesar pronuncio Y en la noche sin fin de mi presente Ese nombre con fuego miro escrito Y el alma desolada lo conserva Y en mis horas de angustia lo repito. Yo pienso en tí.... las horas y las horas Se llevan al pasar mis alegrías Y mi infinito amor con doble fuego En mi abatido corazon encienden, Imágenes de angustia espantadoras Me dejas con tu ausencia Y el infierno abrasado del olvido Consume con su fuego mi existencia, Y las notas alegres de tu canto, Vienen formando irónico contraste Con las gotas vertidas de mi llamo, En las calladas horas de la noche Cuando todos descansan en el sueño, Tan solo yo calenturiento y loco, Las horas y las horas triste cuento Mi historia no es historia borrascosa

Y si el pasado me dejó tormentos, Hoy solo me consumen y me abaten Tristes y matadores tus recuerdos. ¡Ay! ¡cuán lentas las horas de mi vida Van pasando en angustia y desconsuelo! ¡Qué pesares tan negros me corroent ¡Y qué triste existencia sobrellevo! ¡Mi vida! si tú vieras lo que sufro Al sentir en el anima agitada De mi gigante amor los pensamientos; Pero nunca mi mudo y yerto lábio Te dijo una palabra de ternura, Que ese fuego infinito revelara: ¡Ay! porque temo destruir yo mismo Las dulces i'usiones, que mi vida Acariciando están consoladoras Y fluctúo entre el orgallo y la esperanza. Ay! jalma mia! Reflejo de la luz de la mañana No se alza mas galana En el vergel florido Cual te levantas tú rosa temprana, Tu acento es el suspiro de una virgen, Postrer eco del harpa de un poeta, Voz de música de aves, Sollozos de la brisa de la noche, Voz de placer y amor correspondido, Voz que semeja La imágen que acaricia la esperanza, O el eco desgarrado de un gemido. Yo quisiera decirte ¡vida mia! Lo que un poeta gigante nos decies "Y mi mayor anhelo "Es elevarte cou mi canto al cielo, "Y un eterno laurel partir contigo."

OBRAS COMPLETAS
DE J. DIAZ COVARRUBIAS.